



RENOVAR LA FE • CONSTRUIR COMUNIÓN • INSPIRAR ESPERANZA

Septiembre 2020

“A pesar de todos nuestros temores, desafíos y ajustes a nuestra nueva realidad, tengo la esperanza de que cuando termine esta pandemia histórica, salgamos de este tiempo verdaderamente renovados en Cristo: más fuertes en nuestra fe con una nueva perspectiva; más conscientes de quiénes somos como miembros del Cuerpo de Cristo; anhelando más profundamente el Don de la Eucaristía; y más decididos a avanzar en nuestra fe, al tiempo que abrazamos la misión de la Eucaristía de servir a Dios y a nuestro prójimo.”

~ De “Oscuridad a la luz: esperanza para un nuevo Pentecostés”

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

Este es un momento extraordinario en la vida de nuestra querida Diócesis. Desde principios de marzo de este año, todos hemos hecho muchos sacrificios para proteger la salud y la seguridad de nuestras familias, nuestros amigos y vecinos, y nuestros conciudadanos, al enfrentar los desafíos de la pandemia. Si bien la recuperación y el cronograma para un retorno a la normalidad son inciertos, continuamos agradeciendo a Dios por sus muchas bendiciones mientras vivimos la misión de la Eucaristía. Nuestra sagrada misión nos llama a amarnos unos a otros a través de las Obras de Misericordia Corporales y Espirituales y a ser discípulos misioneros, compartiendo alegremente la Buena Noticia en los buenos tiempos, en los malos tiempos y en estos tiempos.

Dadas nuestras circunstancias sin precedentes, este año he autorizado un cambio significativo en la asignación de fondos contribuidos a la *Campaña Anual del Obispo* de este año. Después de que la parroquia haya alcanzado el 50 por ciento de su objetivo, **todas las contribuciones más allá de eso serán devueltas a la parroquia**. Esta dirección, que representa una reducción del 50 por ciento del presupuesto operativo diocesano para este año fiscal es un sacrificio que consideramos necesario para ayudar a las parroquias a asegurar estabilidad financiera. Como he dicho muchas veces, *las parroquias fuertes equivalen a una diócesis fuerte*. Queremos ayudar a que cada parroquia de nuestra diócesis permanezca centros vitales de culto, formación en la fe y servicio a sus comunidades locales.

Nuestro lema para el llamamiento anual de este año, “Vivir la misión de la Eucaristía”, se expresa poderosamente en nuestras tres prioridades diocesanas: 1) Fomentar las vocaciones sacerdotales apoyando la educación / formación de los seminaristas, así como proporcionando oportunidades continuas de formación sacerdotal; 2) Acompañando a las familias hacia la santidad apoyando nuestras escuelas católicas y proporcionar materiales de formación de fe en línea; y 3) Activando Discípulos Misioneros, ayudando a difundir la Buena Noticia apoyando el costo de los sitios web y brindando nuestra galardonada revista *católica Southwest Michigan* a todos los feligreses registrados sin cargo.

Mi querida Familia de Fe, estas importantes iniciativas son solo algunos ejemplos de cómo su generoso donativo a la *Campaña Anual del Obispo* nos permite vivir la misión de la Eucaristía. Su participación en la *Campaña Anual del Obispo* confirma nuestro llamado a ser generosos administradores de la misión de la Iglesia y permite que el buen trabajo de la Iglesia continúe en nuestra Diócesis. Gracias de antemano por su respuesta al llamado de nuestro Señor a responderle con corazones agradecidos.

Asegurándoles mis oraciones por ustedes y sus familias, y pidiéndoles sus oraciones por mí y nuestra Diócesis, permanezco

Fielmente suyos en Cristo,

Reverendísimo Paul J. Bradley
Obispo de Kalamazoo

